



Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XVII

BARBASTRO, JULIO 1950

AÑO SANTO

Núm. 178

SUMO DOLOR

Entre las alegrías del Año Santo, que convoca a los cuatro vientos a los hijos de la gran familia católica, el Padre Santo se ha visto obligado a publicar una nueva encíclica con el título significativo y contrastante de «Sumo dolor» del que la Radio Vaticana ha dado un amplio resumen.

Las circunstancias actuales producen ansiedad y seria preocupación. Por una parte se afirma querer la paz, por otra se le buscan las bases falsas de la falsedad en la información, el espíritu de odio, la agitación del desorden. Así, el resultado no puede ser la paz, sino la guerra.

Guerra que, con las técnicas modernas, significa sencillamente la ruina de la Humanidad y de la civilización: vanguardias y poblaciones civiles, campos y ciudades, joyas de arte y tesoros de la cultura y de la religión: todo puede desaparecer aventado por los últimos procedimientos destructores.

Hay que volver a la superación de la razón de la fuerza y la aceptación de leyes justas que sirvan al gobierno ordenado de las naciones. Sólo en los principios del Evangelio puede asentarse la justicia que salvaguarde la paz, paz que no lograrán los que persiguen a la Iglesia, con el destierro y prisión de sus sacerdotes, o con la enemiga a sus escuelas, o con el engaño del pueblo, o con la perversión de las costumbres morales y la siembra de la corrupción juvenil.

La paz tiene como autor y fundamento a Dios, con la colaboración honrada y sincera de los pueblos. A El hay que pedirselo por la oración y la penitencia, prestando, además, esa necesaria colaboración, que será la que únicamente salve al mundo.

Así dice en resumen, Pío XII. Desconsoladas palabras cuando, apenas salidos de la otra guerra, los pueblos soñaban un largo período de paz, que parecen haberse empeñado en hacer imposible las imposiciones brutales de los unos y los errores, los prejuicios sectarios, la imprevisión, el laicismo efectivo de los otros. Tanto empeño en evitar el nombre de Dios, tanto apego a fórmulas vacías e idealistas, no podían dar por resultado sino la amenaza del castigo de un Dios que existe y domina aunque se le niegue, y la comprobación de la inanidad de las palabras sin contenido moral firme.

A los españoles nos tocan tres cosas: orar a Dios, como el Vicario de Cristo nos ruega. Corregir aquello que en nosotros sea semil'a de guerra por injusto, por inmoral o por frívolo. Evitar finalmente, la actitud poco caritativa y menos inteligente de comentar con frialdad y hasta con inconsciente deseo «la que se arma»; porque si en realidad se armara, el mundo entero sufrirá las consecuencias amargas de una catástrofe que no reconocerá diques ni respetará privilegiados. La guerra sería un terrible y definitivo mal. Dios la evite. De ECCLESIA



Bendición de un Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en Graus

En la pasada fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, fué solemnemente bendecido por nuestro

Sr. Obispo un precioso Monumento al Sagrado Corazón. Es el primero que de esta categoría se levanta en la Diócesis. Es de proporciones monumentales y el emplazamiento es de lo más bello que se puede imaginar. La incomparable Peña del Morral.

A la ceremonia asistió Graus en pleno con sus autoridades, y

el Sr. Obispo pronunció una vibrante arenga y el Sr. Alcalde de la Villa, nuestro antiguo consocio Español, leyó la fórmula de consagración al Sagrado Corazón.

Biblioteca pública

El día 18 del corriente mes de Julio, tuvo lugar en nuestra ciudad la solemne bendición e inau-

SOBRE LAS DIVERSIONES

Contrastando con el sonsonete jeremiaco de la época, una corriente desatada de goce y de placer viene inundándolo todo en nuestras ciudades. Es evidente que los tiempos son malos; hasta para los viciosos. Las quejas no carecen realmente de razón. Sin embargo, hay una inconsecuencia tremenda, enorme en los individuos. Si las circunstancias, según el conjunto de manifestaciones, no inclinan más que a la austeridad ¿por qué no se obra en consecuencia? No somos rigoristas que pretendamos envolver al individuo en una ascética contraria a su temperamento. No. Creemos en la fuerza y en la necesidad de las diversiones. Reconocemos que la naturaleza humana, así como la sociedad, las reclaman. Sin embargo, distamos mucho de considerar como provechosas ciertas diversiones, mejor dicho, ciertas aberraciones que la fiebre americanista nos ha impuesto.

Convenir en que es útil que la juventud se familiarice con el vicio, propagado en espectáculos de diversa índole, es admitir que el hombre no es más que una masa amorfa sin otra finalidad que la descomposición.

El materialismo práctico que nos rodea, ha conducido a infinidad de seres ha adoptar como lema el viejo adagio: *Comamos y bebamos que mañana moriremos*. Por eso, las diversiones casi todas tienden a apurar la copa de los placeres

como si los días y los años fueran cada vez más cortos .. El sentido cristiano no se opone ¡de ninguna manera! a las diversiones si son buenas. Es un hecho que el hombre necesita de alegría para vivir, para trabajar, *para desarrollar su acción*, según expresión de cierto filósofo. Pero la alegría, concretamente, no mora más que en el hombre de corazón puro, cuerpo sano y mente generosa.

La Ley de Cristo no nos impide que gocemos de las alegrías humanas. Al contrario. Nos pide que disfrutemos de la vida educando, purificando nuestros instintos; lejos de ahogar, prohíbe lo que lleva al asco y al ridículo. Pero la ley cristiana, sepámoslo, está contra lo febril y lo indigesto; contra todo lo que viene aumentando el número de los enfermizos física y moralmente víctimas de los desvíos pasionales.

La mejor colaboración para conseguir el equilibrio tan necesario entre las distintas capas de nuestra sociedad, es la de oponer moderación cristiana, austeridad cristiana frente al tríptico del siglo, hábilmente encubierto en las diversiones. En síntesis; no vamos contra ninguna diversión especialmente. Estamos contra toda la gama de inmoralidades que se realizan dentro de ellas. Finalidades esas que nos hacen retroceder veinte siglos de cristianismo.

B.

guración de la Biblioteca pública municipal sita en los locales bajos de la casa donde nacieron nuestros inmortales paisanos.

Fué presidida la ceremonia por las autoridades.

No faltaron en el acto inaugural, discursos de nuestra primera autoridad municipal así como del concejal bibliotecario. El señor Obispo de la Diócesis puso cierre al acto pronunciando unas magníficas palabras sobre el valor de la cultura, palabras que fueron subrayadas con calurosos aplausos por todos los concurrentes.

«La Mies es mucha»

Con satisfacción registramos la noticia de haberse rodado en dos Cines de nuestra ciudad, la película misional cuyo título antecede. El valor educativo de esta película española es inmenso.

Todo el que la ha presenciado, coincide en afirmar que nuestra patria, la nación misionera por excelencia, ha sabido plasmar en el arte maravilloso del cinema la actualidad palpitante y heroica del misionero católico. Es loable y maravillosa, por todos los conceptos, dicha película.

Fallecimiento de un socio

Víctima de una rápida enfermedad, falleció a los 25 años de edad el socio de nuestro Centro Aurelio Bardají Puyuelo.

Al señalar tan triste pérdida, reflejamos como homenaje póstumo el carácter afable y bondadoso del finado, cualidades por las que se había granjeado generales simpatías entre todos los asociados. Sus aficiones deportivas, más de una vez lo condujeron a formar en las filas de nues-

tro once social. Su última actuación en la vida del Centro, la realizó desplazándose en jira excursionista a Ordesa.

Descanse en paz.

Don José Manuel

Después de un largo período de ausencia, ha regresado de Salamanca el que fué Consiliario de esta Juventud, Rvdo. D. José Manuel de Córdoba.

Al intentar darle la bienvenida, nos enteramos de que ha sido nombrado para realizar en la parroquia de Boltaña la cura de almas...

Vaya nuestro adiós con él aunque de modo sonriente puesto que esta vez no se nos marcha lejos.



Crónicas locales

CON UNA MANO EN EL PECHO... y la otra en la nariz.

(Dedicado a nuestro dilecto C. A. M.)

Habíamos dado a esta prensa un poema tremendo, pero bastó ser visto sólo de pasada por nuestro corrector, para acabar hecho trizas en la papelera de la redacción, desaguizado inicuo e incomprensible por cuanto era un canto verdaderamente propio y fino, en el que tocábamos en serio cosas bien bonitas, como los primores de la naturaleza, el perfume de los geranios y el gorgear del cuclillo, amén de la arrulladora cantilena de la rana con otros insectos románticos.

Sentimos el percance, no por nosotros que, gracias al cielo, podemos hacernos cien poemas en daca las pajas, sino por el público lector a quien, como decíamos en otra parte, deseábamos dar siquiera una ocasión de percibir fragantes aromas en un pueblo donde, favorecidas por el sistema rural de alcantarillado, no navegan sino de las que tumban. Y venía la intención esa del poemita porque con gran sentimiento y rabia hemos sabido que estos artículos han sido notados de machaconamente pestilentes, como censurando una obstinación desdichada nuestra en hablar siempre de fuertes olores, basuras, cloacas, etc. Nosotros, lejos de tomar a mala parte la censura y por más que teníamos entendido, como dijo un autor, que la crítica no está sujeta a crítica, reconocemos muy agradecidos los defectos que sin la ayuda ajena nuestro escaso tacto hubiese estado corto a corregir, y hasta nos humilláramos a pedir el debido perdón si no estuviéramos ciertos que poniéndose el lector una mano en el pecho, convendrá con nosotros respecto a que, al tocar temas de urbanización, rara vez se excita la pituitaria con ambiente de rosas, sobre todo en este lugar donde por causas bien repetidas aquí, hiede todo a demonios colorados.

Bien querríamos sin embargo poner lecturas toleradas para personas sutiles y aún las hubiésemos puesto ya hace buen tajo de meses si, según nos ha hecho ver el corrector citado después de destrozar nuestro poema, no hubiese una ineludible razón en contra, cual es, la de que de aquella forma faltaríamos a la verdad como villanos. La verdad es una luz viva, eterna, bella, mártir; podríamos empañarla, pero más tarde o más temprano se vengaría de nosotros, porque su poder

es eterno, hundiéndonos para siempre en el descrédito, en el bochornoso cenagal de lo indigno. Nuestro deber es, pues, defenderla y esclarecerla aun a pesar del desdén con que nos miran los que acaso están cegados por su insobornable rayo.

Y si hemos de decir la verdad en asuntos urbanos, ¿no es verdad, señores nuestros, que en aquella apartada orilla, junto al puente de Graus, vamos al decir, se respiran sapos y culebras? No se diga que si la sequedad del río por arriba, que las cloacas por abajo. No lo echemos todo al río. No le echemos todas las culpas, decimos.

En la parte izquierda como quien sale del casco de la ciudad, había no ha mucho en ese puente, un tramo de escalera por el que se alcanzaba con facilidad la arcada inmediata, bajo la cual habíase extendido la costumbre de realizar operaciones fisiológicas, tan naturales como necesarias, y valga lo dicho para que se entienda, sin que se nos exija ser más explícitos, cosas que la pudibundez y la decencia tomarían a descarada desvergüenza nuestra. La medida superior contra este incivil acto se redujo a «quemar las naves», es decir: suprimió la escalera y aquí no ha pasado nada.

Tan tajante orden si bien no pudo impedir que se siguieran las mismas «operaciones», nos acercó un tanto más al rostro el «escenario» de las mismas; adelantólo unos metros hacia el centro de la metrópoli, estando además de parte los interfectos la comodidad de excusarse de bajar o subir la desaparecida escalera, con la probalísima esperanza de ir avanzando hasta invadir el total de la ciudad.

Además esas escaramuzas no sólo acontecen en esta parte: nos cercan por los Artetes nos acercan en el puente del Portillo, se han observado en las eras céntricas... Hasta ha llegado a nuestros oídos quejas de algún casero de inmuebles céntricos cuyos patios constituyen ya las avanzadillas de este enemigo que nos copa de día en día. ¡Horror!

Recordando que donde se cruzan las carreteras, en el surtidor de gasolina poco más o menos, hubo un tiempo cierto refugio, de infausta memoria, muy susceptible, creemos, de habilitar por poco presupuesto como urinario público; recordando asimismo al lector con la diestra en el pecho todavía tal como le hemos suplicado antes, y sin pretender con todo que la idea sea un remedio radical, nos atrevemos a preguntarle ¿estaría de más la realización de su proyecto del refugio y tal? ¿estaría de más? ¡Ah!

C. V.

Donativos recibidos para *Semilla*

D. Fernando Navarro (Zaragoza) . . . 15 pts.
D. José Cubelos (Madrid) 6 »

ACTIVIDADES RECREATIVAS

No han sido muchas las actividades de tipo recreativo que desde primero de año ha realizado la Sección, pero tampoco tan escasas que no podamos sentirnos satisfechos de ellas, en lo que cabe, si se tiene en cuenta la limitación de los desplazamientos para competiciones fuera de la Ciudad, por causas económicas, muy subidas en relación con nuestras posibilidades.

Queremos dar un resumen de las mismas en lo que sigue, pues de las más no hemos dejado constancia en este Boletín, y han pasado, por tanto, inadvertidas para los simpatizantes aficionados.

En el mes de Febrero se jugó en los locales un interesante torneo de Tenis de Mesa, en el que mostraron su destreza gran número de socios, de los cuales descollaron dos campeones. El torneo tuvo dos categorías y se extendió hasta finales de Marzo, sin perder un solo día la emoción con que comenzara.

El primer partido de fútbol de la temporada se libró en el terreno local contra el Santiago de Huesca, en un verdadero juego limpio y emocionante, aplaudido con entusiasmo por la afición.

El día 16 de Abril, nos trasladamos a la legendaria villa de Roda, llena de bellezas artísticas,

admiradas por un gran número de excursionistas. En esta misma fecha se jugó en Graus un encuentro contra una potente selección de aquella localidad.

Más tarde, el 2 de Julio, visitamos el paradisíaco Valle de Ordesa, donde maravillados pasamos unas horas frente a las poderosas moles del Gallinero y de la Frocata. También en esta ocasión partimos el día para dar paso al deporte futbolístico, el cual se libro en Aínsa al atardecer, entre el equipo «Rayo» de la localidad y una selección de nuestros cansados muchachos.

Y finalmente hemos visitado en Agosto la Central de la Iberduero, en la villa de Lafortunada, donde además de las bellezas «técnicas» de la localidad, se contemplaron las de los alrededores.

En el mismo lugar jugamos un encuentro futbolístico con una buena selección local, en un ambiente de amistad y simpatía.

No damos los resultados de los encuentros porque, si bien no fueron demasiadas veces las que triunfó nuestro color, damos más importancia a la camaradería y amistosa lucha con que nos ofrecimos en todas las lides, que al término más o menos halagüeño de las mismas.



El Centro de Graus bendice su Bandera

En el día de la fiesta del Sagrado Corazón fué bendecida por el Sr. Obispo la Bandera de las Jóvenes de A. C. de Graus. Dábanle escolta la mayoría de las asociadas ataviadas con la clásica mantilla. Asistió la Presidenta Diocesana con la mayoría de los miembros del Consejo. Las jóvenes de Graus cerraron

la simpática jornada con una velada magníficamente presentada.

Bendición de otra Bandera en Campo

También en la fiesta del Sagrado Corazón fué bendecida solemnemente la Bandera del Centro de las Jóvenes de Campo. Ofició el Consiliario Diocesano y estuvieron presentes el Consejo Diocesano casi en pleno y nutridas representaciones de los Centros de Castejón y Benasque. Estas cerraron la jornada con un fraternal ágape delicioso y exquisito, según nos han dicho.

Excursiones:

A partir de la pasada Primavera, «ellas», (nos referimos a las chicas de A. C. de Barbastro), se han movido de lo lindo paseando en autobús por esos mundos de Dios. Han estado en Cervera, Poblet, A'quézar, Valle de Benasque y hemos oído rumores que preparan un viaje al histórico lugar de San Juan de la Peña.

Pero sabemos que no se han contentado con ir de excursión sino que también han salido a visitar en viaje de propaganda los Centros que tienen por la Diócesis.